

## **Área: G4. Relações de classe no capitalismo contemporâneo.**

### **Título: Los gobiernos “posneoliberales” en América Latina y los desafíos de las izquierdas políticas.**

#### **Una nueva situación política en América Latina.**

En el marco de las reestructuraciones del capitalismo neoliberal a nivel mundial, asistimos a una nueva situación política en gran parte de América Latina, la cual ha abierto un conjunto de interrogantes y de debates acerca del carácter de un grupo de gobiernos que podríamos denominar “posneoliberales”. Paralelamente, asistimos, en el mapa de las izquierdas políticas en la región, a transformaciones y recomposiciones, que han cristalizado en posicionamientos divergentes frente a estos procesos políticos.

Algunas de las fuerzas políticas de las izquierdas directamente son gobierno, como son los casos del Partido dos Trabalhadores (PT) en el Brasil o el Movimiento al Socialismo (MAS) en Bolivia, mientras que otras forman parte de gobiernos más amplios, como son los casos del Partido Socialista (PS) de Chile en la Concertación Democrática (CD) aliado con la Democracia Cristiana (PDC) o el PS de Uruguay en el Frente Amplio – Encuentro Progresista (FA-EP), mientras que otras izquierdas se oponen a estos, para mencionar sólo algunos grupos, las heterogéneas izquierdas casi en su conjunto en la Argentina, el Partido Comunista en el caso Chileno (PC-Chile), el tradicional Partido Obrero Revolucionario (POR) en Bolivia o los Partido Socialista de los Trabajadores Unificado (PSTU) y Partido Socialismo y Libertad (PSOL) en el caso brasileño.

Estas complejas relaciones entre izquierdas políticas y gobiernos posneoliberales, se encuentran atravesadas por la reconfiguración del actual poder político al interior de los espacios nacionales, por la crisis de las formas representativas de las institucionalizaciones democráticas, por el surgimiento de “nuevos” actores sociales heterogéneos y su interacción con los “viejos”, por los cambios en las relaciones de las fracciones de clases con el Estado y entre ellas mismas, por mudanzas institucionales y extrainstitucionales, por conflictos sociales y por la articulación de identidades culturales que han comenzado a expresarse políticamente.

#### **Los gobiernos “posneoliberales” en América Latina**

El telón de fondo general de este trabajo son el marxismo en América Latina y los Estados en las formaciones económico-sociales de los siguientes países: Argentina, Brasil, Venezuela, Bolivia y Chile.

Los conceptos teóricos, fracción de clase y bloque en el poder y sus efectos sobre los aparatos de Estado son indispensables para el tipo de análisis que se pretende. En síntesis, mi preocupación central es como las izquierdas políticas pueden darse una política de masas en el nuevo contexto regional frente a los gobiernos posneoliberales.

Las burguesías de los países latinoamericanos, no pueden ser analizadas sino en el contexto de la internacionalización de las relaciones capitalistas en el actual curso del imperialismo. En este contexto, entendemos a los gobiernos “posneoliberales” en América Latina, teniendo en cuenta sus respectivas especificidades, como la expresión política de la hegemonía de la fracción burguesía interna dentro del bloque en el poder neoliberal en las formaciones económico-sociales de Argentina, Brasil, Venezuela, Bolivia y Chile (Cf. Boito Jr.: 2005) Estas burguesías internas sin dejar de estar extrapoladas respecto a los imperialismos metropolitanos, bajo la hegemonía del capital norteamericano, ofrecen en las relaciones con el Estado, un campo propio de contradicciones internas (no fundamentales) que tiene efectos sobre los aparatos de los Estados en las formaciones económico-sociales (Cf. Poulantzas: 1976 y 1990) Esto explicaría, como los gobiernos posneoliberales han cambiado más la retórica que el modelo neoliberal, lo que no deja de ser un elemento ideológico y político significativo pero no sustantivo (Cf. Boron: 2006) Por lo tanto, estos gobiernos significan más un cambio *en el* modelo neoliberal que *del* modelo neoliberal. Simultáneamente, son las formas y las dinámicas de masas en las luchas de clases las que conforman los tipos de organizaciones políticas de izquierda y su relación con los estos gobiernos.

Teniendo en cuenta las especificidades de cada país, podemos observar:

En el caso Argentino el triunfo de Néstor Kirshner por un lado es fruto del “Argentinazo” y por otro significa el cierre de la recomposición política del régimen iniciada por Eduardo Duhalde.

La bibliografía sobre el tema, puede ser dividida en tres grupos más interesadas en posicionarse frente al gobierno, que en analizar las relaciones de clase que este expresa.

Según Atilio Boron hay un abismo evidente que separa al discurso de Kirshner de su política económica, que continúa siendo neoliberal, a excepción de la negociación por la quita de bonos de la deuda externa Argentina (Cf. Boron en Elías: 2006) De acuerdo con Abraham L. Gak, el gobierno de Kirshner sería un verdadero milagro para Argentina, frente a las posibilidades de un recomposición política por parte de una derecha dura expresadas en los ex presidentes Carlos Menem y Rodríguez Saa o el

governador cordobés Juan Manuel De la Sota. En síntesis, para el economista no puede verse al gobierno de Kirshner como una continuidad lisa y llana de todo lo anterior (Cf. Gak en Elías: 2006). Mientras que por último, Claudio Lozano, quien fue diputado nacional en una de las listas que apoyaron a Kirshner pero mantiene una posición independiente del gobierno, economista de la Central de los Trabajadores Argentinos (CTA), luego de ubicar el surgimiento de Kirshner en el marco de una crisis de hegemonía de los sectores dominantes y de movilización social, considera que el presidente argentino, constituye una derrota político-ideológica del neoliberalismo. Además realiza cambios político-institucionales en el marco del poder judicial y los derechos humanos y en cierta medida en el terreno económico, pero en su búsqueda de una burguesía nacional pacta con actores abiertamente neoliberales y utiliza como instrumento el mismo Partido Justicialista (PJ), en su momento menemista y duhaldista, intentando impedir o encuadrar la movilización social (Cf. Lozano en Elías: 2006).

En el caso brasileño, frente al agotamiento del modelo neoliberal, Lula desde el punto de vista de los sectores dominantes, significó la no expansión de la crisis argentina en un país de 140 millones de pobres y su contención política a través de una basta difusión de planes sociales. Desde el plano de los sectores subordinados, es la primera vez en Brasil que alguien que no formó parte de las elites brasileñas, llega a la presidencia. El gobierno de Lula es expresión de un conjunto de luchas anteriores y de los movimientos sociales, pero que triunfa en un momento de baja de la lucha social y en el marco de una decisión política del Partido dos Trabalhadores (PT), de mantener esa desmovilización, en un comienzo para garantizar su triunfo electoral y posteriormente en nombre de la gobernabilidad. Contrasta con el caso boliviano donde Morales, llega al gobierno en un momento de alza de la lucha de los movimientos sociales.

En el caso brasileño, podemos encontrar en la literatura, también por lo menos tres lecturas acerca de lo que significa el gobierno Lula.

Por un lado ubicamos a quienes exponen que es una continuidad y profundización del modelo neoliberal en los mismos términos de Fernando Henrique Cardoso (Cf. Oliveira: 2003 y Arruda Sampaio Jr. en Elías: 2006); en otro a quienes afirman lo contrario, argumentando que la política económica del gobierno de Lula logró resolver los graves problemas heredados por FHC, es decir, que no hubo ninguna continuidad (Cf. García: 2006); mientras que Armando Boito Jr. expone que Lula expresa un cambio al interior del modelo y no un cambio de modelo. En esta visión

Lula expresaría a los intereses de la fracción de la burguesía interna en el bloque en el poder, diferenciándola de la burguesía compradora y de la tradicional burguesía nacional (Cf. Boito Jr: 2005 y Boito Jr. en Caetano 2006).

En el caso venezolano, Chávez es por un lado un emergente del “Caracazo” que en el plano político, fundamentalmente después del tercer año de su gobierno impulsa un reempoderamiento del Estado bajo el mismo modelo macroeconómico rentista petrolero, luego del colapso del sistema político, institucionalmente democrático, bipartidista con alternancia entre Acción Democrática (AD) y el COPEI.

También nos encontramos con lecturas divergentes acerca del gobierno de Chávez. Algunas enfatizan que Chávez expresa un recambio en los sectores dirigentes políticos, rompiendo con el viejo clientelismo, para instalar uno nuevo, que incluiría al personal militar como parte de esa nueva dirigencia política. En el plano social, destacan las políticas activas y las misiones cubanas, que comienzan luego del intento de golpe de estado del año 2002. En esta línea, Chávez expresaría una profundización del modelo rentista petrolero con un discurso vacío, en nombre del socialismo siglo XXI (Cf. Del Búfalo en Elías: 2006). Por su parte, Margarita López Maya sostiene la visión contraria. La historiadora considera que si bien es cierto que Chávez no llega al gobierno por una correlación de fuerzas de izquierda, siempre buscó una corrección de las desigualdades sociales del país, fomentando permanentemente la participación popular. Además realizó junto a un sector militar una reconstrucción del Estado nación y recuperó la renta petrolera a través de una reforma petrolera, que vincula esta con la economía interna (López Maya en Elías: 2006). Para Alan Woods, quien tiene una recopilación de trabajos sobre la “Revolución Bolivariana”, desde un pretendido análisis marxista, en Venezuela, Chávez comanda el proceso revolucionario de las masas pobres de ese país y concluye que la revolución socialista en América Latina está a la orden del día (Cf. Woods: 2005)

Es interesante reflexionar tanto para el caso venezolano como el boliviano sobre las diferencias conceptuales y políticas entre nacionalización y socialización, esclareciendo que no son sinónimos.

En el caso de Bolivia, Evo Morales es el emergente de una estrategia política exitosa de autorepresentación de los movimientos sociales, habiendo llegado al gobierno en un momento de alza de las luchas de dichos movimientos. Es un caso particular en donde las tradiciones y las tradicionales comunidades precapitalistas sirven como una base organizativa de los campesinos e indios bolivianos en el marco del

capitalismo neoliberal. Es un movimiento independiente de la otrora poderosa Central Obrera Boliviana (COB), creada en las jornadas revolucionarias del proletariado minero boliviano en 1952, aunque se ha dado una política hacia y contra ella. En contextos históricos diferentes, lo que dificulta una adecuada comparación y corre el riesgo de hacerla anacrónica, puede afirmarse a simple vista que el programa del MAS, en términos de objetivos es muy moderado en comparación al programa aprobado por el Congreso Extraordinario de la Federación Sindical de los Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB) reunido en noviembre de 1946, y conocido como las Tesis de Pulacayo, que, sin embargo, mantienen vigencia (Cf. Lowy: 1999).

Álvaro García Linera, académico, guerrillero en los '90 y actual vicepresidente de Bolivia, afirma justamente que por evismo podemos entender una estrategia de poder fundada en los movimientos sociales, tomando los marxismos existentes pero subordinándolo al indianismo. El MAS, por su parte, ideológicamente representa el despertar de los sectores subalternos de la sociedad boliviana hacia un nuevo nacionalismo revolucionario, un nuevo sindicalismo autónomo de la COB impulsado por los cocaleros con un fuerte componente antiimperialista. Evo Morales, plantea una revolución política, democrática descolonizadora de las estructuras de poder, cultural, pero no social y debe ser el impulsor de un verdadero capitalismo andino y buscar alianzas con los sectores medios, ya que allí se jugaría la suerte del gobierno (Cf. García Linera: 2006) En una línea semejante de Souza Santos, saluda lo moderado de las nacionalizaciones que no incluyen expropiaciones, puesto que garantiza la seguridad y continuidad jurídica que es el pilar, a su criterio, de toda democracia (Cf. de Souza Santos: 2006)

Pablo Stefanoni, expone que Bolivia se encuentra frente a un nuevo ciclo nacionalista, en un entronque histórico con el nacionalismo militar de las décadas del treinta y cuarenta, con la revolución nacional de 1952 y un breve ciclo de nacionalismo obrero militar en la década del setenta. La escenificación de la nacionalización mediante la ocupación militar de los pozos petroleros tendría como objetivo articular el nuevo nacionalismo indígena con el viejo nacionalismo militar, proponiendo un nuevo pacto campesino militar, sin democratizar las fuerzas armadas podríamos agregar, donde no sea un instrumento de estas para captar al campesinado sino articulado desde un gobierno indígena popular para incorporar al proceso a las Fuerzas Armadas (Cf. Stefanoni: 2006).

Otras lecturas acerca de las nacionalizaciones de Evo, exponen que independientemente de su espectacularidad y su repercusión internacional son mucho más moderadas que las realizadas décadas atrás por el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR). A la vez que las tesis acerca de un capitalismo andino amazónico es una resignificación de la antigua narrativa burguesa que promovía la transformación del pequeño productor en capitalista, que incluiría en esta nueva versión, la industrialización del país y fomentar desde el gobierno la conformación de esa nueva burguesía andino-amazónica (Cf. Orellana Aillón: 2006).

Este sería uno, entre los varios motivos, por los cuales la otrora poderosa Central Obrera Boliviana (COB), considerada burocrática y pactista por parte del gobierno de Morales, se mantiene autónoma y dividida. Un pequeño sector de su dirección impulsa la necesidad política de construir su propio instrumento político de manera autónoma al Movimiento al Socialismo (MAS), el partido oficialista. La presión por medio de la cooptación por parte de los gobiernos “posneoliberales” es inmensa y es un rasgo común. Alcanza con mencionar que en el plano obrero la división de la corriente de izquierda de la central sindical venezolana (UNT), la Corriente, Clasista, Revolucionaria, Unitaria y Antiimperialista (C-CURA) una parte de la cual se integra subordinada al partido socialista único de Chávez en Venezuela, la propia COB que no fue dominada por el MAS por una cuestión estatutaria<sup>1</sup> pero donde el evismo tiene un apoyo importante o una parte de los piqueteros argentinos, que fueron integrados al kirshnerismo.

En el caso chileno, la Concertación, alianza integrada por el Partido Socialista (PS), la democracia cristiana (PDC), el Partido Radical Social Demócrata (PRSD) y el Partido por la Democracia (PPD), es producto por un lado de la derrota de los proyectos transformadores reformistas de izquierda impulsados por Salvador Allende y paradójicamente son los herederos tanto de una parte de la lucha contra la dictadura pinochetista como los tributarios del modelo económico implementado por esta.

Chile es el caso de mayor profundización y legitimidad de las políticas neoliberales entre los países estudiados. Tiene como característica, una economía complementaria a la de los Estados Unidos, por lo que tanto la burguesía compradora como la interna tienen una diferenciación menor que, por ejemplo, en el caso de Brasil.

---

<sup>1</sup> El MAS tenía mayoría en la COB, pero por estatuto, la presidencia debe ser ejercida por un miembro del otrora sindicato de mineros.

El PS Chileno expresa un conjunto de paradojas. Fue el partido del cual era miembro Salvador Allende, pero a su vez, se ubicaba como el ala izquierda en la Unidad Popular (UP), comparándolo con el Partido Comunista Chileno; luego del abandono de la lucha anticapitalista en el exilio de sus dirigentes en la ex República Democrática Alemana (RDA), se alía al “centro” político e impulsa la profundización del modelo neoliberal. Luego de los dos gobiernos de la Concertación con presidencias democristianas, Patricio Alwyn y Eduardo Frei (hijo) observamos un cambio de la figura presidencial en la alianza y son elegidos como presidentes, los socialistas Ricardo Lagos y Michel Bachelet. Una vez convencidos de la imposibilidad teórica y del rechazo a la idea de la necesidad histórica de la revolución, realizan un corrimiento del eje teórico y político de la transición política al socialismo hacia la transición política a la democracia, lo que implica este tipo diferente de acción política.

No es casual, en este contexto, que uno de los principales “transitólogos” latinoamericanos sea el académico chileno, Manuel Garretón, para quien la teoría de la “transición invisible”<sup>2</sup>, daría lugar a una teoría de la “transición a la democracia”, la cual a su vez, debía ser continuada a través de la formulación de una adecuada “teoría de la consolidación” de la democracia. Todas estas teorías tienen la característica de intentar explicar la política sólo a partir de categorías políticas, motivo por el cual pueden ser consideradas teorías politicistas o institucionalistas, ya que, dejan de lado elementos económicos y sociológicos en el análisis.

Desde otro punto de vista, según Tomás Moulián, en Chile, la Concertación, sin cuestionar los fundamentos macroeconómicos neoliberales instaurados por Pinochet, ha logrado en el plano político, estabilizar una coalición gubernamental en el tiempo, contrastando con la alternancia experimentada en Chile entre 1950 y 1973. La Concertación es concebida como una alianza minimalista, que presenta como características una política débil en materia de derechos humanos, como queda demostrado en la investigación de Zapata Valderas sobre los presos políticos durante el gobierno de la Concertación (Cf. Zapata Valderas: 2005); el impulso de moderadas reformas políticas que permanentemente buscan mejorar y profundizar el modelo neoliberal y una política internacional que tiene como objetivo la búsqueda de acuerdos

---

<sup>2</sup> En 1987, Garretón afirma que la transición invisible, la reemergencia de una sociedad civil que erosionó al régimen de Pinochet y ganó espacios de organización y expresión, fue incompleta y había fracasado ya que no se transformó, en transición formal (Cf. Garretón: 1987)

de libre comercio, visualizada como la fórmula exclusiva para ocupar algún lugar en la globalización.

De acuerdo con Eduardo Boeninger, los propios socialistas, al menos desde 1983, como es el caso de Ricardo Nuñez uno de sus principales dirigentes, afirman que la Unidad Popular en Chile está muerta, pero no enterrada, y que es necesario enterrarla por ser incapaz de dar respuestas a las demandas del país (Cf. Boeninger: 1997, citado también por Durán: 2004)

### **Las izquierdas políticas frente a los gobiernos “posneoliberales”.**

En el caso argentino, la característica de las izquierdas es en general de oposición al gobierno y de atomización. Nos encontramos frente a una pérdida de peso político de las organizaciones piqueteras combativas por el propio crecimiento de la economía. Esto impulsa un cierto crecimiento de las izquierdas en las organizaciones de base sindical pero sin trasladar esa influencia al plano político. También el otrora poderoso trotskismo morenista se encuentra en una diáspora en el país.

El caso brasileño es diferente. Encontramos dos grupos políticos a la izquierda del PT, que aliados lograron alrededor del 7% de los votos en una elección presidencial nacional, el PSOL y PSTU. Por otra parte nos encontramos con un conjunto de movimientos sociales que tienen una política independiente del gobierno: el Movimiento de los Trabajadores rurales Sin Tierra (MST), el Movimiento de los Trabajadores Sin Techo (MTST) y la Coordinadora Nacional de Luchas (CONLUTAS) y la Intersindical, en el plano sindical. Lo central es que independientemente de sus posicionamientos coyunturales frente al gobierno, han unificado sus acciones contra las reformas neoliberales impulsadas por el gobierno. La CUT se encuentra cooptada.

En el caso de Venezuela, el otrora grupo guerrillero Bandera Roja, se opone al gobierno de Chávez pero en alianza con la derecha, mientras que la expresión política de la izquierda es el Partido de la Revolución Social (PRS). Por su parte, tanto este partido como la corriente de izquierda de la central sindical venezolana (UNT), la Corriente - Clasista, Revolucionaria, Unitaria y Antiimperialista (C-CURA) una parte de la cual se integra subordinada al partido socialista único de Chávez en Venezuela.

En el caso chileno el partido de la izquierda política que se expresa contra el gobierno es el Partido Comunista Chileno. El otrora poderoso castrista Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) tiene escaso peso político y abandonando la estrategia

armada y la centralidad de la clase obrera, intenta organizar a los pobres en las poblaciones.

En Bolivia, la oposición política a Evo Morales se expresa en la COB, pero más por una posición política de autonomía y en el Partido Obrero Revolucionario (POR), lorista, con influencia en el sindicato de los mineros y en el de los maestros.

Los desafíos fundamentales de las izquierdas políticas en América Latina, es dar cuenta de la nueva situación, y más precisamente, como darse una política de masas, anticapitalista, oponiéndose a estos gobiernos pero sin caer ni en sectarismos ni en seguidismos dada la característica innovadora al menos en el plano discursivo de estos gobiernos posneoliberales. Criticando desde la izquierda pero sin aliarse a la derecha reaccionaria y no cayendo en falsas polaridades.

### **Bibliografía.**

Autores Varios (AA.VV.); 2004; *Tres décadas después. Lecturas sobre el derrocamiento de la Unidad Popular* (Santiago: Arcis)

Basualdo, Eduardo y Arceo, Enrique; 2006; *Neoliberalismo y sectores dominantes*; (Buenos Aires: Clacso)

Boeninger, Eduardo; 1997; *Democracia en Chile. Lecciones para la gobernabilidad*; (Santiago: Andrés Bello)

Boito Jr., Armando; 2006 *As relações de classe na nova fase do neoliberalismo brasileiro en Caetano; Sujetos sociales y nuevas formas de protesta en la historia reciente de América Latina*; (Buenos Aires: Clacso)

\_\_\_\_\_; *A burguesia no governo Lula en Revista Crítica Marxista* nro. 21, Campinas/SP, noviembre de 2005.

Caetano, Gerardo; 2006; *Sujetos sociales y nuevas formas de protesta en la historia reciente de América Latina*; (Buenos Aires: Clacso)

Cardoso, Fernando Enrique y Faletto, Enzo; 1998; *Dependencia y desarrollo en Cuba Rojas, Pablo L; Bolivia: movimientos sociales, nacionalización y Asamblea Constituyente en Revista del OSAL* nro. 19; enero-abril 2006, Buenos Aires.

Chávez Frías, Hugo; 2003; *El golpe fascista contra Venezuela. Discursos e intervenciones de 2002-enero de 2003*; (La Habana: Plaza)

Durán, Carlos; 2004; *El golpe como propedeútica: Transición política a la democracia y consagración del orden en AA.VV; Tres décadas después. Lecturas sobre el derrocamiento de la Unidad Popular* (Santiago: Arcis)

Elías, Antonio (compilador); 2006; *Los gobiernos progresistas en debate. Argentina, Brasil, Chile, Venezuela y Uruguay*; (Buenos Aires: Clacso).

Fernandes, Florestán; 2007; *Da guerrilla ao socialismo. A revolução cubana*. (São Paulo: Expressão Popular)

García, Marco Aurelio; *Debate. Programa de governo do PT: A reconstrução da esperança en Revista Teoría e Debate* nro. 65, febrero-marzo 2006.

García Linera, Álvaro; *El evismo: lo nacional popular en acción en Revista del OSAL* nro. 19; enero-abril 2006, Buenos Aires.

Garretón, Manuel A.; *Las complejidades de la transición invisible. Movilizaciones populares y régimen militar en Chile en Revista Proposiciones* nro. 14, agosto 1987, Santiago, ediciones Sur.

- Klein, Herbert S.; 1993; *Orígenes de la revolución nacional boliviana. La crisis de la generación del Chaco*; (México: Grijalbo)
- Lander, Luis E. (editor); 2003; *Poder y petróleo en Venezuela*; (Caracas: Faces, Universidad Central de Venezuela –PDVSA)
- Lenin, Vladimir, Ilich; 1979; *¿Quiénes son los amigos del pueblo y como luchan contra los socialdemócratas, respuesta a los artículos de Russkoie Bogststuo contra los marxistas* (Moscú: Progreso)
- López Maya, Margarita; 2006; *Venezuela 2001-2004: actores y estrategias en la lucha hegemónica en Caetano; Sujetos sociales y nuevas formas de protesta en la historia reciente de América Latina*; (Buenos Aires: Clacso)
- \_\_\_\_\_; 2002; *Protesta y cultura en Venezuela: los marcos de la acción colectiva en 1999* (Buenos Aires: Clacso)
- Löwy, Michel; 1999; *O marxismo na América Latina. Uma antologia de 1909 aos dias atuais*; (São Paulo: Fundação Perseu Abramo)
- Mao, Tse Tung; 1984; *Analisses das classes da sociedade chinesa* (Coimbra: Fora do Texto)
- Mariátegui, José Carlos; 1995; *Textos básicos*; (México DF: Fondo de Cultura Económica)
- Mirza, Cristián; 2006; *Movimientos sociales y sistemas políticos en América Latina*; (Buenos Aires: Clacso).
- Moreno, Nahuel; 1995; *Conversaciones con Nahuel Moreno*; (Buenos Aires: Nahuel)
- Moulián, Tomás; *El gobierno de Michelle Bachelet: las perspectivas del cambio en* **Revista del OSAL** nro. 19; enero-abril 2006, Buenos Aires.
- \_\_\_\_\_; 1998; *Chile actual. Anatomía de un mito* (Santiago: Lor ediciones-Arcis Universidad).
- Oliveira, Francisco de; 2003; *Crítica à razão dualista. O ornitorrinco*; (São Paulo: Boitempo)
- Orellana Aillón, Lorgio; *Hacia una caracterización del gobierno de Evo Morales en* **Revista del OSAL** nro. 19; enero-abril 2006, Buenos Aires.
- Peñaloza, Juan Ramón; 1953; *Trotsky ante la revolución nacional latinoamericana*; (Buenos Aires: Indoamérica)
- Poulantzas, Nicos; 1972; *Clases sociales y poder político en el Estado capitalista* (Madrid: Siglo XXI)
- \_\_\_\_\_; 1990; *Las clases sociales en el capitalismo actual* (Madrid: Siglo XXI)
- \_\_\_\_\_; 1976; *A crise das ditaduras. Portugal, Grecia, Espanha* (Petrópolis/RJ: Paz e Terra)
- Quijano, Aníbal; *Estado-nación y “movimientos indígenas” en la región andina: cuestiones abiertas en* **Revista del OSAL** nro. 19; enero-abril 2006, Buenos Aires.
- Rodríguez Gavarito, Barrett Patrick S. y Chavez, Daniel; 2005; *La nueva izquierda en América Latina. Sus orígenes y trayectoria futura*; (Bogotá: Norma)
- Souza Santos, Boaventura de; *Evo Morales e a democracia en* **Revista del OSAL** nro. 19; enero-abril 2006, Buenos Aires.
- Stefanoni, Pablo; *El nacionalismo indígena en el poder en* **Revista del OSAL** nro. 19; enero-abril 2006, Buenos Aires.
- Traspadini, Roberta y Stedile, João Pedro; 2005; *Ruy Mauro Marini. Vida e obra*; (São Paulo: Expressão Popular)
- Woods, Alan; 2005; *La revolución bolivariana. Un análisis marxista* (Madrid: Fundación Federico Engels)